EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM 10855

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 11 DE ENERO DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de elevación y desagües. Especialidad en **cables** y **cuerdas** de abacá, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria

EL JURADO

Los clamores levantados por la opinión pública que ve diariamente como abandonan el banquillo de los acusados numerosos reos de homicidio, para volver al seno de la sociedad á quien ofendieron, han llegado hasta el más alto tribunal de la nacion, obligando al fiscal del Supremo á emitir su opinión en el asunto.

Y el ministerio fiscal ha hablado para decir ciertas cosas tan verdaderas como éstas.

Que hay en el público manifiesta repugnancia á actuar de jurado.

Que esta importantísima reforma democrática corre peligro de que se la condene antes de estar rodeada de condiciones que la hagan arraigar.

Ambas cosas son ciertas; pero hay que analizar las cosas en su origen para venir á comprender como ha llegado á ser enojosa tarea la que fué aspiración constante de las pasadas generaciones.

Mientras los tribunales estén constituidos como ahora y los jurados tengan que concurrir á la capital de la provincia para ejercer, la repugnancia á administrar justicia no desaparecerá y el cargo de jurado será una carga insoportable para mucha gente. Abandonar el taller, el mostrador ó el bufete por diez ó doce dias es cosa que no agrada, sobre todo cuando no se dispone de medios de fortuna que impidan se haga sensible la huella de abandono tan prolongado. Si á eso se añade que los jurados cobran tarde y muchas veces mal las dietas que la ley les señala, se comprenderá que la repugnancia á ser jurado no es caprichosa sino la resultante de una serie de perjuicios que no tienen compensacion posible.

Otra cosa seria si se multiplicaran los tribunales como se pretendió con el proyecto de ley sobre tribunales de partido; pero aquel deseo de un ministro demócrata admirador fervoroso del jurado, no fué viable y la institucion siguió funcionando como hasta aquí, no porque fuera mejor, sino porque se consideró que era preferible que se movieran masas enormes de jurados y testigos que cuestan un dineral, á que se movieran unos cuantos jueces que no costaban tanto ni mucho menos.

Veredictos recientes que han sido objeto de acerba crítica han hecho á la generalidad considerar al jurado desprovisto de condiciones para administrar justicia. A destruir esos efectos perniciosos tiende el escrito del fiscal del Supremo.

Celebraremos que se consiga y que la referida institución democrática sea rodeada de garantías firmes que la hagan arraigar y la pongan á cubierto de toda crítica.

TIJERETAZOS

En Tarragona unos ladrones han robado las figuras de un Belém.

El modestísimo trabajo de esos hijos de Caco bien merece una brillante recompensa de la guardia civil.

¿Qué hambre les habrá tapado á esos tomadores fin de siglo el tradicional ventero?

—

Leemos:

«En Tuy, un individuo que se hallaba ocupado en afeitar un cadáver, fue acometido por un síncope, que lo dejó muerto al lado del difunto.»

¡Cara barba!

—

El gobernador de Zaragoza ha amenazado llevar á los tribunales á *ciento diez y ocho* alcaldes sino justifican haber pagado ciertas multas que se les impusieron.

Esperamos que no establecerá privilegios ese señor gobernador y comprenderá en la redada á todos los alcaldes de la provincia que hayan escapado á su furor gubernativo.

—

Leemos:

«Romero Robledo representa una política que no reconoce ni Rey ni Roque.»

Política anarquista se llama esa figura.

—

Dice «El Ejército Español»:

«Nada más cobarde, ni más radicalmente femenil que habituar á un pueblo orgulloso, que ha dado á torrentes la vida nacional, á ese sálvese quien pueda de la meticulosidad y del empequeñecimiento.»

Eso cuénteselo el colega á los que vienen hablando de liquidaciones.

GLORIAS NACIONALES

El Cid se apodera de la plaza de Polop.

11 de Enero de 1070.

A consecuencia de hallarse por segunda vez el Cid Campeador enemistado con Alfonso VI, por el año 1070 hacia la guerra á los moros por su cuenta y riesgo, sin otros fines que los de satisfacer sus anhelos de abatir el poderío muslímico en España, y sin obedecer otras órdenes ni oir otros consejos que los que le dictaba su noble y generoso corazón, sin duda alguna el más grande, valiente y animoso de cuantos en aquella época palpitaron en pecho de guerrero.

Hallándose el de Vivar en la encantadora Elche, en la bellísima ciudad de las palmeras, para proseguir sus conquistas por tierra de infieles, encaminose con su gente á la villa de Polop, en poder de aquellos, á la cual tenia el propósito de hacer capitular.

Dispuestos los moros á estorbar los proyectos del castellano, cuando sus gentes se hallaban construyendo las obras necesarias para el sitio, arrojáronse sobre ellas con ímpetu, con saña fiera, trabándose un combate largo y sañudo en que ambos contendientes lucharon con ardimiento y arrojo temerario, rivalizando en heroismo y bizarría, los cristianos, se batieron cual correspondía á su buen nombre é historia, rechazando al enemigo en todas sus acometidas, hasta que terminaron por hacerle huir y refugiarse en la plaza.

Terminadas las obras de sitio, comenzaron los ataques á los muros y fortificaciones de la población, logrando destruir gran parte de unos y otras. Dispuesto ya el asalto, y á punto las tropas de lanzarse á él, los moros, comprendiendo su importancia para resistir el empuje de las tropas de D. Rodrigo, pidieron suspensión de hostilidades para estipular las condiciones de la capitulación; y convenidas estas los cristianos se posesionaron de Polop.

César.

(Prohibida la reproducción).

LA SEMANA FINANCIERA

El año que empieza promete ser muy fecundo en oscilaciones bursátiles. En la primera sesión de Bolsa de Enero, pudieron apreciarse síntomas muy poco tranquilizadores en la crónica dolencia que padece el crédito público. Rumores del discutido empréstito Rothschild con garantía de Almadén, de negociaciones de paz y presentación de rebeldes y de procedimientos menos radicales que los anunciados para lanzar á la plaza las Cubas pignoradas y las Aduanas emitidas, desvanecieron un tanto las desconfianzas del mercado, y éste ha vuelto á entrar en vías de relativa tranquilidad aunque revelando siempre predisposición manifiesta á descontar con más brios sucesos desagradables que noticias optimistas.

Pasada la primera impresión que produjeron los acuerdos del Gobierno respecto á la emisión de Aduanas y venta de Billetes de Cuba repusiéronse los fondos rebasando nuevamente el primer signo de crédito al entero, 64. A este efecto contribuyó el papel recogido en la liquidación y pignorado en el Banco de España.

Cierra la semana el interior con alza próxima á medio entero á 64,25 al contado y 64,30 fin de mes. En el corro llegaron á concertarse operaciones á 64,35.

El exterior solo ha ganado 0,25 durante la semana desde 80,05 á 80,30 sosteniendo igual cambio en las operaciones á fecha que las concertadas al contado.

El amortizable repone en parte el cupón elevándose desde 76,55 á 77,30.

También las obligaciones del Tesoro obtienen un beneficio de 1|4 por 100 á 100,70.

Los billetes de Cuba de 1886 que llegaron á ofrecerse bajo la influencia del pánico á 91 por 100, elévanse á 93,65 cambio que conservan.

Las de 1890 desde 74 papel ganaron el cambio de 77 por 100. Estas dos clases de fondos están llamadas á experimentar muchas y violentas fluctuaciones.

Las Filipinas sostenidas á 96,20.

El Banco de España deducidas las 65 pesetas del último dividendo quedan á 414, esto es, con tres puntos de ventaja con relación al cambio precedente.

Los francos en baja á 32,65 y las libras á 33,44.

El último balance del Banco ofrece un aumento de seis millones en la circulación, que se justifica por los pagos de cupones y dividendos vencidos en 4.° del actual.

Santiago M. Palacio.

Director de *La Gaceta de la Bolsa*

Madrid 9 Enero 97.

Retratos por telégrafo

Están recientes los experimentos hechos con el aparato Hamet para transmitir á grandes distancias, por hilos telegráficos, un dibujo cualquiera, lámi-

—Si; encontró en Enriqueta cierto espiritualismo, cierta magestad que el rey no pudo dejar de sentir una inclinación hacia ella.

—Mucha honra es esa para mi pobre hija, contestó el comendador temblando, pero....

—No prosigais, debo concluir. En resúmen; Su Majestad quedó perdidamente enamorado. ¡Oh! ya veis que porvenir tan brillante se os prepara. ¡El rey enamorado de vuestra hija! ¡Cuantos grandes anhelarian este favor! Ademas, en las circunstancias que corremos, mas bien una mujer que un hombre puede salvar....

El comendador se levantó en aquel instante con todo el ímpetu de su caracter. Pálido y sombrío; trémulo, tanto por el temor cuanto por el coraje, hizo un ademan que no solo cortó la palabra del infame favorito, sino que lo dejó turbado á fuerza de dignidad y de grandeza.

—¿Con que es decir, exclamó lanzando fuego por los ojos, que se me propone que prostituya mi hija al amor real?

—¡Como prostituir! Esa palabra es una ofensa que haceis á la pasión de S. M. Las mujeres no se prostituyen cuando un rey quiere ser galante con ellas.

—Esas serán vuestras teorías, caballero; esas se-

—Veo que desgraciadamente habeis comprendido al revés de lo que iba á deciros.

—Pues qué ¿no está el rey enfadado?

—Todo al contrario.

El comendador se pasó la mano por la frente para enjugar el abundante sudor que corría por ella.

—Entonces permitidme que os confiese paladinamente que no comprendo una palabra de este asunto.

—Ya, ya, contestó Eguía con la hipócrita sonrisa que de vez en cuando asomaba á sus labios.

—Pero en fin....

—No podemos llegar al fin todavía. Estamos al principio.

—Bien, sea lo que mejor os agrade, pero necesito que concluyamos pronto.

—Es cosa muy justa, mucho mas cuando vais á estar en candelero.

—¡Oh!

—¿Os decia que el rey asistió al baile de la de Villouraz, y que en él habia hablado á vuestra hija?

—Si.

—S. M. es muy delicado en gustos y no se desdeñó en mirarla con los ojos del corazon.

—¡Como con los ojos del corazón! exclamó don Fernando pálido cual un cadaver.

—¡Qué decís! ¡yo que venia á pedir el permiso real para . .

—No hagais semejante cosa si no quereis exponeros.

—¿A qué?

—A ir á la carcel de corte.

El comendador dió un salto en su asiento, pues habia perdido completamente la brújula de la conversación.

Eguía lo miraba sin pestañear.

—Confieso, dijo por último, que no entiendo una palabra de lo que quiere el rey.

—Amigo, sois muy torpe cuando la felicidad os sonrie tan cerca.

—¡La felicidad!

—Si. Sois el hijo de la fortuna.

—Pero en nombre de la Virgen, acabemos. ¿El rey quiere que sea indulgente como padre?

—Si.

—¿Desea ademas que mi hija no sea monja?

—Tambien.

—¿Decís que es capaz de desesperarse si tal acontece!

—No solamente os lo digo, sino que las consecuencias de lo que pudiera suceder gravitarán sobre vos.